

**1.- Comentario a las lecturas.** Dios es, utilizando lenguaje humano, un "Padre responsable", es decir, no crea a sus hijos y después se desentiende de ellos o los abandona. Lo digo porque este domingo el Señor se "Despide" de sus discípulos, pero esto no quiere decir que ya no volverá a tener contacto con ellos hasta su Segunda Venida. Él, los seguirá cuidando y guiando con la misma solicitud con que lo hacía cuando estaba con ellos en la Tierra, porque como dice S. León Magno: "Jesús ni dejó el cielo cuando bajó a la tierra, ni abandonó la tierra cuando subió al cielo".

Estas palabras, de la presencia continua del Señor con sus discípulos cuando todavía estaba en la Tierra, las vemos cumplidas en la práctica en varios pasajes del Evangelio donde vemos que Jesús está presente también cuando estaba ausente físicamente. Lo vemos, por ejemplo, cuando les manda coger las barcas e ir a la otra orilla, mientras que Él se queda en tierra despidiendo a la gente. Estando solos en la barca, a media noche, se levanta una gran tempestad y los discípulos, llenos de miedo, se ponen a gritar, pero ven a Jesús (que se había ido al monte a orar), caminando por encima de las aguas y subir a la barca. Otro ejemplo es cuando Natanael, que nunca había estado con Jesús, le dice a éste ¿De qué me conoces? Y Jesús le responde: "Te vi cuando estabas debajo de la higuera, antes de que Felipe te llamara" (Jn 1, 49). Vemos cumplidas, por tanto, las palabras del Señor que poco antes de partir al cielo les dijo a sus discípulos que estaría con ellos "Todos los días, hasta el fin del mundo" porque Él siempre, dice y hace.

Este velar continuo por nosotros puede significar varias cosas: 1ª Que, como dice el salmo: "El Señor no permitirá que resbale tu pie, tu guardián no duerme, ni reposa...El Señor te guarda a su sombra, está a tu derecha, de día el sol no te hará daño, ni la luna de noche". Y esto nos dice que podemos tener la seguridad de que Dios está preocupado y ocupado con nuestra vida hasta el más mínimo detalle, o sea, que nunca nos pierde de vista. Nos cuida igual que si fuésemos su hijo único y primogénito; nunca nos olvida. Esto nos viene bien pensarlo cuando nos sintamos solos o tengamos un sufrimiento o problema que no sepamos como resolver; 2ª Que no hay nada que no vea o no se entere. Esto significa que a Dios no podemos engañarlo. Hasta la virtud o el pecado más escondido y solitario ve, y nos los recompensará, o echará en cara en el Juicio, si no nos hemos arrepentido antes; 3ª Que todo esto tiene como consecuencia que no nos podemos callar tanto amor y poder de Dios. Los hombres sufren porque no se creen que Dios los ame o porque piensan que su situación de sufrimiento no tiene remedio y que no hay nada que pueda cambiarla o mejorarla o darle un consuelo. Y si en esta tentación caemos nosotros que decimos todos los domingos que Dios es Padre y que es Todopoderoso, ¿Cuánto más a los que no tienen fe?

**2.- Sugerencias para el diálogo.** 1º ¿Crees en el poder de Dios? Di un hecho concreto de tu vida donde lo experimentaste; 2º Cuando te sientes solo ¿Qué haces?

**3.-Oración.** "Señor tú me escrutas y conoces, me conoces cuando me siento o me levanto, de lejos penetras mis pensamientos... todas mis sendas te son familiares. No ha llegado la palabra a mi lengua y ya, Señor, te la sabes toda. Me estrechas detrás y delante... ¿A dónde iré lejos de tu aliento, a donde escaparé de tu mirada? Si escalo el cielo, allí estás tú; si me acuesto en el abismo, allí estás..." (Sal, 139)